Entrevista completa a Laura Santullo y Rodrigo Plá, directores de El otro Tom:

**Es la primera vez que Laura Santullo codirige en una película, pero juntos estaban en la escritura: ¿cómo viene la decisión de codirigir *El Otro Tom*?**

**Laura Santullo:**Fue un paso natural, nuestra colaboración se ha ido estrechando con los años, hemos hecho distintos proyectos y con el paso del tiempo cada uno se ha ido implicando de manera más profunda en todo lo que involucra la creación de la película. Las fronteras en las áreas de trabajo, en las que originalmente nos veníamos despeñando cada uno, se han ido difuminando. Y, tal vez lo más importante, es que sentimos que las grandes decisiones creativas de “El otro Tom”, tanto en la investigación, la escritura y la realización, las tomamos entre los dos, es por eso que decidimos asumir la responsabilidad del resultado en conjunto.

**¿Cómo se escribió la historia? ¿Viene de la inspiración de hechos reales? ¿Hicieron unas investigaciones para conocer más el tema?**

**L. S:**La idea nace de una preocupación no artística, viene en realidad de una observación como padres. Serlo nos puso en contacto con una realidad donde la “normalidad” de los niños es evaluada con alta frecuencia, haciendo caso omiso muchas veces de las características individuales y la historia de cada niño. Eso nos llamó poderosamente la atención y fue un disparador, después vino una investigación muy larga, leímos muchos materiales sobre salud mental infantil y también blogs donde los padres y madres narraban las angustias de lidiar con los problemas de sus hijos.

Así que sí bien hay materiales que vienen de lo real, lo cierto es que están trabajados libremente, no son casos concretos. De todo esto fuimos tomando ideas y después hubo un momento de parar con la investigación y aterrizar todo es en una historia específica. Ahí nos concentramos en crear unos personajes y sus vínculos, en retratar una historia singular, una madre, un hijo, y un retazo de vida. Porque al final se trata de eso, de contar la vida de alguien, y de tratar de hacerlo bien, con matices, con contradicciones, evocando emociones y pensamientos.

**¿Qué los motivó a contar esta historia en los Estados Unidos?**

**R. P. :**Hay varios elementos que nos llevaron allí. Por una parte el diagnóstico del TDAH es abordado y clasificado por el DSM, que es un manual que cataloga los múltiples trastornos mentales, elaborado por la asociación americana de siquiatría pero que se retoma como una Biblia por buena parte del mundo. Así que Estados Unidos resulta ser una especie de cuna de esta forma de diagnóstico y atención a la salud mental. Un segundo elemento se vincula con la posibilidad de tener conflicto dentro de nuestra historia, nos interesaba indagar en la tensión que provoca la relación de lo público y lo privado, con un Estado de instituciones fuertes que tienen incidencia en la vida de los ciudadanos, concretamente la posibilidad de que la madre pudiera perder la custodia sobre su hijo. Eso nos aportaba drama. Y por último creemos que el ubicar nuestra historia en la frontera de México y Estados Unidos, nos trajo una nueva capa de sentido. La frontera, con su gente que de manera natural tiene una doble identidad cultural, este núcleo humano complejo que resulta tan difícil de clasificar pone en evidencia algo que queríamos resaltar, esto es, el absurdo de pretender simplificar a las personas, o clasificarlas bajo un rótulo que las reduce y muchas veces las estigmatiza.

**¿Cómo fue el proceso del casting?**  
  
Todo empieza cuando tomamos la decisión de filmar en El Paso. Optamos por trabajar con la gente del lugar, sin experiencia previa en la actuación, para poder conservar sus acentos, sus modismos e incluso incorporar en la película esas formas de hablar, de comportarse, de vestirse; creíamos que si llevábamos actores provenientes de la Ciudad de México esa identidad se iba a perder en el camino.

Eso implicó otro tipo de compromiso y  de trabajo. Comenzamos la búsqueda de actores organizando una serie de talleres de teatro gratuitos para niños en bibliotecas, los cuales tuvieron mucha recepción, porque descubrimos que en el lugar no hay tantas actividades de carácter cultural. Fue un proceso lúdico donde los niños aprendían a jugar con su cuerpo, a reaccionar a estímulos, a interpretar a otra persona –por ejemplo, al chico molesto del salón de clases–, y así los íbamos guiando hacia la película. En todo este proceso fuimos acompañados por Diana Sedano, una actriz, dramaturga y directora teatral mexicana.  
Así apareció frente a nosotros Israel Rodríguez Bertorelli, quien interpreta a Tom, un chico que desde el principio mostró muchas cualidades, que nos gustaba mucho. Pero resulta que aunque es hijo de padre mexicano, su español es mínimo, por lo tanto, cuando escuchaba los diálogos en español su rostro reflejaba preocupación por no estar captando del todo lo que estaba pasando. Entonces se tomó la decisión radical y casi en pleno rodaje de hacer la película en inglés, lo cual fue una apuesta importante, sobre todo porque nuestro inglés es un tanto rudimentario, pero de verdad queríamos trabajar con él.

De forma paralela a eso llegó Julia Chávez, quien interpreta a Elena, porque alguien de la producción la vio en un bar, le gustó su look y la invitó al casting. Julia es una masajista profesional que demostraba muchas aptitudes, y ella fue nuestra guía en esa transición al inglés. Nos ayudó mucho a encontrar los modismos y las frases adecuadas que se usan en el cotidiano dentro de ese inglés de El Paso que tiene sus particularidades, que es muy pocho, siendo al final una decisión que le dio una personalidad a la película.

Ya teniendo a nuestros dos actores, optamos desde los ensayos por no darles el guion para que no elaboraran un prejuicio sobre los personajes que iban a interpretar, y más bien reforzamos lo que ellos eran y los colocamos en situaciones concretas para ver sus reacciones y así poder construir ese vínculo madre-hijo. De esta manera descubrimos que sus realidades tenían ciertas coincidencias con sus personajes, por ejemplo, Julia es madre soltera de tres niños e Israel tomaba clases en su casa, porque en su escuela también cuestionaban su comportamiento. Eso nos ayudó a trabajar los espacios y las situaciones que atraviesa su relación.

**EN EL OTRO TOM, AL FINAL NO ESTÁ EN discusión EL AMOR DE ELENA HACIA SU HIJO, PERO POR UN MOMENTO ELLA RECLAMA SU ESPACIO.  ME PARECE UN RETRATO HONESTO ACERCA DE LA MATERNIDAD.**

**LS:**Efectivamente, nos interesaba romper la imagen de la maternidad edulcorada e idealizada, donde ella hace todo bien, e introducir la idea de que la maternidad en realidad es compleja, que no hay una forma buena o mala de ejercerla, sino múltiples intentos aunque estos sean torpes, que el amor hacia los hijos surge en la imperfección y en la incomodidad. Queríamos que Elena fuera una madre un poco atípica que se encontrara ajena a los estándares de la buena madre.

Algo que nos gusta es que la película no concluye con un “se resolvió todo” o “se arruinó todo”. Tiene el final que puede tener cualquier vínculo familiar, donde no es que haya cambios bruscos para siempre, sino pequeñas modificaciones. En el momento en que ella considera que cumplirle a Tom la promesa que le ha hecho es relevante, algo en la relación entre ellos se va acomodando, pero no mucho más que eso.

**¿El tema de las madres jóvenes solas se encuentran tanto en México que del otro lado de la frontera del norte?**

**L. S:**Madres solas hay en todas partes, y alrededor de ellas muchas veces hay soledad y muchos prejuicios. Pero el énfasis en nuestra película sobre la ausencia del padre se vincula con otra cosa. La decisión de construir una familia con el padre lejos, nos interesaba justo por otorgarle al personaje de Tom, motivos y razones para estar inquieto y enojado, que podían ir más allá de la realidad química y biológica que se le impone como diagnóstico. Quisimos construir una realidad familiar compleja que también podía explicar su comportamiento, sobre la que sin embargo, los especialistas, no se detenían a indagar. Porque lo cierto es que nuestro proceso de investigación, vimos en muchas ocasiones esta manera, bastante simplista, de abordar el asunto y lo quisimos contar.

**¿Pueden hablar del poder de los grupos farmacéuticos en la sociedad civil como se trata en la película?**

**R. P. :**Tal vez habría que distinguir entre los aportes farmacológicos importantísimos hechos por científicos y que evidentemente se relacionen con la industria y los intereses económicos siempre en expansión de esas mismas industrias farmacéuticas. En este sentido esta industria se comporta como el resto de las empresas, busca beneficios y ganancias, no obstante no por ello uno va a desconfiar en automático de todo lo que producen ni los avances que hacen, porque sería una simplificación absurda.

Creemos más bien que la clave es encontrar un equilibrio, para hacerlo se requiere de controles de calidad y veracidad establecidos desde los propios gobiernos que deben velar por el bienestar de los ciudadanos y también en tener y fomentar una sociedad civil vigilante e informada. Son grupos con poder que tienen determinados intereses, se trata entonces de poner coto a esos intereses y contrarrestar su poder con información y ética.

**¿Se puede ver sus películas como actos políticos para abrir los debates sociales como las películas de Ken Loach?**

**L. S:**Creemos que la película en sí misma es el objetivo final de lo que hacemos, no se trata de un vehículo para obtener otra cosa. Queremos contar historias y contarlas bien. En este sentido intentamos con ahínco no transformar nuestro cine en una declaración de principios. No obstante, sabemos que las películas cuando proponen asuntos controversiales o simplemente cuestionan temas contemporáneos, pueden tener la fortuna de abrir conversaciones, y eso está muy bien. Pero mientras hacemos una película, al momento de escribir, de filmar, de editar, lo que absorbe nuestra intención es el cómo contar ese fragmento de vida de la mejor manera posible, más allá de los debates que pueda o no suscitar.